

Donald MOWBRAY, *Pain and Suffering in Medieval Theology: Academic Debates at the University of Paris in the Thirteenth Century*, Boydell and Brewer, Woodbridge, 2009; 192 p, ISBN 9781843834618.

Donald Mowbray con su obra viene a completar un vacío que existía en la historia de la antropología, en tanto se dedica a contextualizar las experiencias y conceptualizaciones medievales sobre el dolor en un marco filosófico y teológico, particularmente en las discusiones de los maestros parisinos del siglo XIII. Y así, en los capítulos que integran el libro se repasan las experiencias del dolor de la naturaleza humana de Cristo y de Adán y Eva luego de la caída, el dolor penitencial de los actos ascéticos, el dolor que las almas de los niños muertos sin bautizar experimentan en el limbo o el que siente en el infierno aquellas que mueren sin arrepentimiento. La convicción del autor es que, el responder a estas preguntas, les permitió a los teólogos medievales desarrollar un vocabulario sobre el dolor lo cual, a su vez, hizo posible definir de un modo más claro la naturaleza de la unión hipostática de Cristo y del alma humana, y su relación con el cuerpo en la naturaleza humana.

Esta investigación ha permitido a Mowbray detenerse en novedosos aspectos del sufrimiento que abran canales para futuras investigaciones. Por ejemplo, asegura que, a diferencia de San Agustín, los teólogos medievales niegan que las almas de los niños que están en el limbo sufran el fuego del infierno debido a que en su vida carecieron de voluntad libre. Y, por el mismo motivo, estas almas no experimentan sufrimientos interiores (p. 95-100). En el fondo, se está afirmando que es necesaria la voluntad libre para experimentar el dolor en la otra vida. Otras de las posiciones originales del autor es que, si bien los autores del siglo XIII, siguiendo la tradición bíblica, aseguran que hombres y mujeres sufren diversos tipos de dolor, no ocurre lo mismo con su intensidad, ya que es la misma para ambos sexos.

Es notable la cantidad de fuentes primarias que son introducidas en este estudio, muchas de ellas poco conocidas o no publicadas aún, lo cual lo convierte en un denso compendio de las opiniones y debates medievales sobre el tema del dolor y del sufrimiento humanos.

Aunque hubiese sido deseable que el autor analizara más profundamente algunos conceptos como el de *dolor*, tanto físico como

espiritual, con particular referencia a la obra de Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, y que hubiese incorporado bibliografía secundaria más actualizada, hay que afirmar que el suyo es un libro que introduce al lector en un sector inexplorado del pensamiento medieval. Por ese motivo, resulta una herramienta de suma utilidad para los investigadores que se dedican al estudio de las discusiones escolásticas acerca de la naturaleza humana, la cristología e, incluso, la medicina.

RUBÉN PERETÓ RIVAS